

## ANIMALES Y CUENTO POPULAR EN JÁMBLICO, *BABILONIACAS*\*

### 0. Jámblico, *Babiloniacas*.

La novela *Babiloniacas* de Jámblico se ha transmitido de forma fragmentaria gracias a un epítome de Focio (*Biblioteca*, cód. 94), aproximadamente un centenar de fragmentos transmitidos por el léxico Suda y nueve *excerpta* de diferente extensión conservados en manuscritos<sup>1</sup>. El resumen de Focio nos permite hacernos alguna idea del argumento, complicado y lleno de digresiones, personajes secundarios y peripecias entrecruzadas, y de la compleja arquitectura de una obra que se presume larga<sup>2</sup>. De forma muy sumaria y a rasgos muy generales, la novela parece estructurarse en tres partes muy bien diferenciadas<sup>3</sup>. En la primera de ellas, la estructura básica parece ser la siguiente: los protagonistas, Ródanes y Sinónide, van cambiando sucesivamente de lugar para escapar de un peligro mortal del que se libran gracias a una intervención externa. La segunda se escenifica en una isla en la confluencia entre el Éufrates y el Tigris e incluye una digresión de Jámblico sobre su vida, su educación y su conocimiento sobre distintos tipos de magia. La tercera parte se estructura en torno a la continua confusión de identidades entre varios personajes de la novela<sup>4</sup>. Abundan los dobles narrativos, las inversiones y violaciones de las expectativas del género novelesco y los incidentes en los que la identidad de los personajes resulta no ser la que parece<sup>5</sup>.

Aunque *Babiloniacas* comparte muchos de los tópicos y motivos del género de la novela de amor y aventuras<sup>6</sup> y puede encuadrarse, junto con la novela de Nino, *Sesoncosis* y *Calígone*, entre las novelas de tipo nacionalista<sup>7</sup>, es una obra llena de detalles sorprendentes, sensacionalistas, chocantes

\* Trabajo elaborado en el marco del proyecto de investigación FFI2014-55244-P, financiado por el Ministerio de Economía y Competitividad de España.

<sup>1</sup> Véase Barbero 2015, 7-18. Citamos a Focio y Jámblico según la edición de Habrich 1960, pero mencionamos también la numeración de los fragmentos en la edición de Barbero 2015.

<sup>2</sup> Un problema sin solución clara es el de la extensión de la novela, ya que, mientras que el Suda 1 26 (Adler II 603,18), s.v. *Ἰάμβλιχος* (p. 3, 1-5 Habrich, testim. IV Barbero) habla de 39 libros, el resumen de Focio termina con el libro 16. Bianchi 2016 ofrece un estado de la cuestión, y argumenta que la noticia del Suda es correcta; Focio no habría concluido su resumen, de ahí la discrepancia.

<sup>3</sup> Schneider-Menzel 1948, 70-77; Rojas Álvarez 2016, 43.

<sup>4</sup> Stephens-Winkler 1995, 185-187.

<sup>5</sup> Stephens 1996, 668-669.

<sup>6</sup> Ruiz Montero 2006, 131.

<sup>7</sup> Stephens 1996, 662.

y exagerados que algunos han calificado de “grand guignol”<sup>8</sup>. El elemento fantástico, sobrenatural y mágico tiene mucho peso en ella<sup>9</sup>.

Sucede, sin embargo, que uno de los rasgos más llamativos de la novela, el uso de animales como motivo estructural y organizativo de la narración, no ha sido analizado con profundidad, a pesar de que varios estudiosos han reparado en él<sup>10</sup>. El propósito del presente artículo es, por tanto, llevar a cabo dicho análisis, con un doble objetivo: (a) examinar el papel de los animales en la estructura narrativa de la novela, precisando si lo comparte con otras novelas o es un rasgo exclusivo; (b) si sucede esto último en una medida que lo convierta en característico, comprobar cuál o cuáles pueden ser sus causas.

### 1. Animales y cuento popular.

Los animales como parte del mundo natural no están, por supuesto, ausentes en el género de la novela griega y romana<sup>11</sup>. No faltan en estas novelas episodios en los que la intervención de un animal cambia de forma ocasional y concreta la orientación del argumento de forma similar a lo que ocurre en *Babiloniacas*<sup>12</sup>. Sin embargo, en aquellas cabe constatar diferencias significativas con respecto a esta. En ella, los animales cumplen sistemáticamente tres funciones, sobre las que pivota el complejo argumento de la obra: por un lado, facilitan o provocan directa o indirectamente la huida de los protagonistas en situaciones apuradas o imposibles; por otro, propician el cúmulo de circunstancias en las que se producen las confusiones de identidad entre los protagonistas y los personajes secundarios; en tercer lugar, los

<sup>8</sup> Así Reardon 1994, 83.

<sup>9</sup> Stramaglia 1999, 78; Ruiz Montero 2006, 131.

<sup>10</sup> Schneider-Menzel 1948, 89; Crespo Güemes 1982, 392; Rojas Álvarez 2016, 45.

<sup>11</sup> Faranton 2012, 17.

<sup>12</sup> La presencia de un animal causa el enamoramiento de los protagonistas (el hipopótamo en Ach. Tat. 4.2.1-2, la loba que roba ganado en Long. 1.11), les facilita hablarse y conocerse (el pavo real y las aves en Ach. Tat. 1.15-1.16, la morena y la víbora en Ach. Tat. 1.18.3, la abeja en Ach. Tat. 2.7.1-4), motiva la huida o exilio de un personaje (el caballo regalado por Clinias, Ach. Tat. 1.7.1-2 y 1.12-14; la muerte del novio de Menelao en una cacería, Ach. Tat. 2.34.1-6); provoca aplazamientos de una acción o cambios de rumbo (el águila que aplaza la boda de Clitofonte en Ach. Tat. 2.12.1-3; un fénix aplaza la partida de un ejército, Ach. Tat. 3.24.3; un halcón retrasa la visita a Faro en Ach. Tat. 5.3.3; un jabalí mata al marido de Cárite en Apul. *Met.* 8.5). Los animales salvan a los protagonistas (los perros de Cloe en Long. 1.20-21; las vacas de Dorcón en Long. 1.29-30; los perros de Antía en X.Eph. 5.2.5; las hormigas de Psique en Apul. *Met.* 6.10.5-7; el águila de Júpiter en Apul. *Met.* 6.15), despiertan a los protagonistas (la cigarra en Long. 1.26), se aparecen en sueños para presagiar el futuro (el caballo en X.Eph. 2.8.2), provocan con sus acciones confusiones que ponen en peligro la vida de los protagonistas (el perro que se come la cena del dueño en Apul. *Met.* 8.31; el perro rabioso en Apul. *Met.* 9.1-2).

animales pueden desvelar información importante sobre una situación que los personajes desconocen.

El papel central de los animales en la acción se documenta también en las novelas *Dafnis y Cloe* de Longo y en *Metamorfosis* de Apuleyo, es cierto, pero es preciso hacer una observación: en ambos casos el propio argumento es el que dicta la importancia de la presencia animal (novela pastoril en un caso, relato protagonizado por un asno en el otro). Evidentemente no es este el caso de *Babiloniacas*, ya que sus protagonistas no son pastores ni animales (o un hombre transformado en animal), sino jóvenes aristócratas urbanos. Según algunos estudiosos han apuntado, esta mayor importancia estructural de los animales en la novela de Jámblico parece ser exclusiva de *Babiloniacas* y es uno de los elementos característicos de ella<sup>13</sup>. Pero, si esto es así, ¿de dónde puede proceder esta característica que, aunque se puede rastrear de forma parcial en otras novelas, no aparece en ninguna otra obra con tanta centralidad y en un papel tan sólido y sostenido?

Como decíamos, el elemento fantástico o maravilloso destaca mucho en la obra de Jámblico. En la novela griega en general<sup>14</sup> y en la propia novela de Jámblico en particular<sup>15</sup> hay muchos ejemplos de la presencia de cuentos populares (*folktales*, *Märchen*), definidos como “narraciones anónimas transmitidas en un contexto popular”<sup>16</sup>. El hecho es que los animales tienen un

<sup>13</sup> Schneider-Menzel 1948, 89; Rojas Álvarez 2016, 45.

<sup>14</sup> Anderson 2000, 145-157; *id.* 2007, 66. Sobre los cuentos populares en la literatura grecolatina véase Braccini 2015b.

<sup>15</sup> Rohde 1876, 379: “Immerhin fehlen... nicht alle Spuren einer Anlehnung des Jamblichus an volkstümliche, im Orient weit verbreitete Sagen und Märchen... An das Märchen erinnert, mehr als an moderne Romane”, Braccini 2015a, x-xii. En concreto, en *Babiloniacas* se documentan al menos los siguientes motivos del índice de motivos de cuentos populares de S. Thompson, 1955-1958: Rapunzel (F848.1 Girl’s long hair as ladder into tower = Phot. *Bibl.* 94.4); muerte aparente (D5.2 Enchanted person on bier, D762.2 Disenchantment by being wakened from magic sleep by proper agent, E68 Apparently dead persons revived when certain thing happens = Phot. *Bibl.* 94.6); embellecimiento milagroso (D1337.1.8.1 Rose water gives magic beauty, D1862 Magic beauty bestowed, D1864 Magic beautification through prayer by saint = Phot. *Bibl.* 94.8); los tres pretendientes (H316.3 Ball (goblet) thrown indicates princess’s choice, H316.4 Suitor test: garland thrown indicates girl’s choice = Phot. *Bibl.* 94.8); Judit y Holofernes (K872 Judith and Holofernes: girl from enemy camp chosen to sleep with intoxicated general kills him in bed, K872.1 Girl kills man sleeping with her = Phot. *Bibl.* 94.15); la fuente de amor (D925 Magic fountain, D1355.2.1.2 Magic water causes sexual desire; K512 Compassionate executioner = Phot. *Bibl.* 94.20); la carta de Urías (K978 Uriah letter. Man carries written order for his own execution = Phot. *Bibl.* 94.22).

<sup>16</sup> Anderson 2006, 64. Según Hansen 2002, 14-17 y Anderson 2006, 64-68, 73-77, 157-162, dentro del cuento popular hay distintos tipos de narraciones. Los más relevantes para el estudio de *Babiloniacas* son los siguientes (tomamos las definiciones de ambos estudiosos): *novella*, cuento popular de ficción protagonizado por personajes urbanos no históricos y con contenidos basados en el amor, la intriga y la astucia o la destreza, con ausencia del elemento

papel muy destacado en las narraciones populares<sup>17</sup>. Cabe, por tanto, plantearse si la importancia de los animales en la acción de *Babiloniacas* se relaciona con la presencia de elementos narrativos tomados de los cuentos populares.

## 2. Animales y motivos del cuento popular en Jámblico.

Para comprobar si el papel desempeñado por los animales en la novela de Jámblico procede del cuento popular, especificaremos qué animales aparecen en la novela, qué función cumplen y en qué motivos del índice de motivos de cuentos populares de S. Thompson (1955-1958) pueden encuadrarse<sup>18</sup>. Añadiremos si el animal en cuestión aparece en otras novelas, y cuál es su papel en este caso. En los casos más llamativos y menos comunes (esto es, omitiendo trivialidades como la función de transporte desarrollada por caballos y asnos), adjuntaremos también paralelos procedentes de otros autores griegos que documenten de forma independiente el uso de dicho motivo en la literatura griega y que tengan alguna semejanza estructural con respecto al papel que el animal desempeña en el episodio en cuestión de *Babiloniacas*.

En principio, y de forma muy general, la mayoría de las apariciones de animales en *Babiloniacas* se podría englobar en los motivos de Thompson

sobrenatural (por ejemplo, la muerte de Sétapo a manos de Sinónide en Phot. *Bibl.* 94.15, el eunuco Zobaras como verdugo compasivo en Phot. *Bibl.* 94.20, etc.); *fairy tale, wonder tale, magic tale*, cuento de hadas o cuento maravilloso, narración en que un personaje va superando distintos obstáculos, ayudado o impedido por elementos mágicos y sobrenaturales, para triunfar al final (aquí tendrían cabida episodios como el descubrimiento del tesoro bajo la estela del león y su uso posterior en Phot. *Bibl.* 94.3 y 21, el embellecimiento milagroso de Mesopotamia en Phot. *Bibl.* 94.8, etc.); finalmente, *animal tale*, cuento de animales, protagonizado por animales con actitudes humanas o por hombres y animales (las abejas de la cueva en Phot. *Bibl.* 94.3-4, los cuervos del camino en Phot. *Bibl.* 94.4, el perro de Ródanes en Phot. *Bibl.* 94.18, etc.).

<sup>17</sup> Anderson 2006, 157-162.

<sup>18</sup> Hansen 2002, 30 n. 109 define dichos motivos (*motifs*) como “small narrative ideas that in combination make up whole stories”. El argumento de varias novelas griegas y latinas se acoge, en todo o en parte, a tipos concretos de cuentos populares de la clasificación de Aarne-Thompson (1961): así ocurre, entre otros casos, con *Efesíacas* de Jenofonte de Éfeso (tipo AT 709 Snow White), *Calíroe* de Caritón (tipos AT 612 The Three Snake Leaves y 883A The Innocent Slandered Maiden), el cuento de Cupido y Psique en *Metamorfosis* de Apuleyo (tipo AT 425A The Monster (Animal) as Bridegroom) o *Dafnis y Cloe* de Longo (tipo AT 510 Cinderella and Cap-o'-Rushes) (véase Anderson 2000, 156, 228-229). Por nuestra parte, no hemos conseguido identificar el argumento de *Babiloniacas* con un tipo específico de cuento popular procedente de esta clasificación, si bien digamos que, según Anderson 2004, 111-116 e *id.* 2007, 31, *Babiloniacas* es una reelaboración con final feliz de la leyenda popular que posteriormente se conoció como “de Tristán” tal y como evolucionó en el Creciente Fértil.

denominados B520 (Animals save person's life), R243 (Fugitive aided by helpful animal) y B523 (Animal saves man from pursuers).

2.1. Una inscripción en la estela de un león permite a Ródanes encontrar un tesoro.

Phot. *Bibl.* 94.3 p. 10, 5-8 H. ἀλιεύς δ' ἦν ὃς τοὺς ποιμένας ἐμήγυσεν, οἱ στρεβλούμενοι τὸν λειμῶνα μόλις δεικνύουσιν ἐν ᾧ καὶ χρυσὸν Ῥοδάνης εὔρισκε, τῆς στήλης τοῦ λέοντος ὑποδηλούμενον τῷ ἐπιγράμματι.

Ródanes y Sinónide han huido del tiránico Garmo, rey de Babilonia, que quiere matar a Ródanes y casarse con Sinónide, y se tienden en una pradera para descansar. Ródanes descifra una inscripción y encuentra un tesoro bajo la estela de un león, pero no puede llevárselo. El tesoro será importante al final de la novela: con él, Soreco, protector de los protagonistas, podrá pagar a un ejército de mercenarios con el que derrotarán y depondrán a Garmo (Phot. *Bibl.* 94.21, p. 66, 17-21 H.).

En principio, el asunto se encuadra en los siguientes motivos del índice de motivos folklóricos de Thompson: B100.2 Magical animal supplies treasure, B103.0.6 Gold-producing lion.

No hay paralelos en el resto de novelas. Con respecto a los paralelos procedentes de otros autores, la historia de *Babiloniacas* tiene muchos puntos de contacto con la anécdota conservada en *IG IV<sup>2</sup> I*, 123, 8-21, en la cual una mujer de nombre Calicratea recibe en sueños información de Asclepio de que el tesoro enterrado por su marido muerto está “a mediodía del mes de Targelión en la cabeza del león”. En realidad, el dios se refiere a que el tesoro está enterrado donde señala la sombra proyectada al mediodía del mes de Targelión por la estela en forma de león que corona una tumba<sup>19</sup>. También tiene cierto parecido con una anécdota popular protagonizada por Esopo (*Vita W Aesopi* 78-80 Perry)<sup>20</sup>: el inteligente esclavo encuentra un tesoro resolviendo un acertijo grabado en una inscripción sepulcral. Por tanto, la inscripción en la estela del león en Jámblico parece ser un motivo tomado de un relato popular.

2.2. El fantasma de un toro convertido en macho cabrío se enamora de Sinónide y la sobresalta.

Phot. *Bibl.* 94.3, p. 10, 9-10 H. Καὶ τράγου τι φάσμα ἐρᾷ Σινωνίδος· ἐξ ἧς αἰτίας καὶ οἱ περὶ Ῥοδάνην τοῦ λειμῶνος ἀπαίρουσι.

Ródanes y Sinónide duermen en la pradera ajenos a la delación del pescador y los pastores mientras Damas y sus soldados se acercan. Se aparecen

<sup>19</sup> Stramaglia 1992, 56-59.

<sup>20</sup> Rohde 1876, 367 n.2.

junto a Sinónide (quizá en sueños o en una visión<sup>21</sup>, aunque también podría tratarse de una aparición real) los fantasmas de lo que parecen dos toros, uno de los cuales se transforma entonces en macho cabrío y emite un mugido, mal augurio para Garmo porque causará la fuga de los jóvenes<sup>22</sup>. El fantasma, ya transformado en macho cabrío, salta de un pozo o una fuente y con sus balidos y su actitud libidinosa despierta a Sinónide<sup>23</sup>. Gracias a ello, los jóvenes se alejan de la pradera antes de que Damas logre dar con ellos.

Este episodio se vincula con los siguientes motivos de Thompson: B103-105 Animal laying treasure in water, B184.6.1 Wethers leap from well, E291.2.2 Ghost animal guards treasure<sup>24</sup>, E520 Animal ghosts, E420.1.3.4 Water-spirit as bull, E420.4.8 Water-spirit as goat, E420.6.1.7 Water-spirit surprises and rapes a mortal woman.

En cuanto al resto de novelas, en Long. 1.2 y 1.5 dos pastores encuentran a sendos bebés a quienes están amamantando respectivamente una cabra y una oveja. Como puede verse, no hay semejanzas con el episodio de *Babiloniacas*.

Desde Rohde 1876, 367 se viene aceptando que tanto el tesoro enterrado como el fantasma en forma de macho cabrío son motivos procedentes de relatos populares<sup>25</sup>. Varios elementos de este episodio de *Babiloniacas* se atestiguan por separado en otros pasajes de la literatura griega. En primer lugar, que un animal se enamore de un ser humano es una idea popular que aparece con frecuencia; baste citar *e.g.* Ael. *Nat.* 8.10 (Γλαύκης τῆς κιθαρωδοῦ κριὸς ἦττητο, un carnero se enamoró de la citarista Glauce), 12.34, 36 y Plut. *Soll.* 18 (972F)<sup>26</sup>. Con respecto a un animal caprino que interrumpe el sueño de alguien que está en riesgo, en Ps. Plut. *fluv.* 14.4 (1158D) el carnero de oro despierta a Frixo usando una voz humana y le salva de morir o caer preso de bárbaros armados. Por otra parte, la presencia de fantasmas de animales está bien documentada en la literatura griega, sin necesidad de postular fuentes orientales<sup>27</sup>. Incluso la transformación de un agresivo fantasma animal en

<sup>21</sup> Stephens-Winkler 1995, 203 n. 48.

<sup>22</sup> Fr. 9 H. (8 B.) ὁ δὲ ἕτερος ταῦρος ἐμυκήσατο, κακὸν φώνημα Γάρμω· καὶ ἔδοξε τράγος εἶναι, μὴ ταῦρος ἐκεῖνο τὸ φάσμα. Sobre la interpretación de este pasaje, cf. Borgogno 1975, 116.

<sup>23</sup> Fr. 10 H. (9 B.) ὁ δὲ τράγος ἐκ τοῦ φρέατος ἀπεπήδησε τὸ αὐτὸ φωνήσας εὐά. τὸ αὐτὸ puede hacer referencia a que es la misma voz inicial del fantasma cuando era todavía un toro. Véase Schneider-Menzel 1948, 58 n. 7; Borgogno 1975, 116.

<sup>24</sup> No se dice explícitamente que el fantasma esté guardando el tesoro que indica la estela del león, pero es fácil hacer esa inferencia. Véase Anderson 2007, 232 n. 487; Stephens-Winkler 1995, 191 n. 17.

<sup>25</sup> Por ejemplo Henry 1960, 35.

<sup>26</sup> En Luc. *D.Deor.* 2.2 Hermes toma la forma de un macho cabrío para violar a Penélope.

<sup>27</sup> Felton 1999, 40. Muchos han creído que el fantasma del macho cabrío es en realidad un

otro no menos peligroso, en el caso de *Babiloniacas* de toro fantasma en macho cabrío, parece responder también a un patrón folklórico atestiguado en la literatura griega: la entidad maligna que asalta al filósofo Arignoto se transforma sucesivamente en perro, toro y león (Luc. *Philopseud.* 31).

No terminan aquí los paralelos procedentes de otros autores griegos. El episodio del fantasma que asume una forma animal para asaltar a una joven puede esconder ecos de una historia semejante, si bien con las diferencias esperables en una narración de tipo popular: en el mito de Amímone y el sátiro (e.g. Apoll. 2.1.4), encuadrado dentro del tipo AT 440 The Frog Prince<sup>28</sup>, una muchacha en busca de agua despierta a una criatura animalesca y sobrenatural, que pretende luego violarla. También cabe destacar a este respecto el episodio del sátiro fantasma que asaltaba y mataba a las mujeres en un pueblo de Etiopía (Philostr. *Vit. Apoll.* 6.27 ἐπεφοίτα δὲ ἄρα τῇ κώμῃ δέκατον ἤδη μῆνα σατύρου φάσμα λυττῶν ἐπὶ τὰ γύναια, καὶ δύο ἀπεκτονέαι σφῶν ἐλέγετο)<sup>29</sup>.

Todos los paralelos aducidos parecen apuntar a la existencia de un conjunto de motivos populares centrados en fantasmas de aspecto animal, agresivos y de forma cambiante, que despiertan a un ser humano y lo salvan del peligro o que tratan de violar a alguna joven.

### 2.3. Los caballos en los que montan Ródanes y Sinónide son capturados.

Phot. *Bibl.* 94.3 p. 12, 1-10 Η. Φεύγοντες δὲ οἱ περὶ Ῥοδάνην ἐντυγχάνουσιν ἐπὶ καλύβης γραῖ τινι γυναικί, καὶ κρύπτονται ὑπ' ἄντρῳ ὃ διαμπερὲς ἦν ὀρωρυγμένον ἐπὶ σταδίου τριάκοντα, λόχη δὲ τὸ στόμα ἐβέβυστο. Καὶ οἱ περὶ τὸν Δάμαν ἐφίστανται καὶ ἀνακρίνεται ἡ γραῖς, καὶ ξίφος γυμνὸν ἰδοῦσα ἐξέψυξεν. Οἱ δὲ τοῦ Ῥοδάνου ἵπποι καὶ τῆς Σινωνίδος οἷς ἐπωχοῦντο, συλλαμβάνονται, καὶ περικαθίσταται στρατὸς τὸ χωρίον ἐν ᾧ Σινωνίς καὶ Ῥοδάνης ἀπεκρύπτετο.

En su huida de la pradera, Ródanes y Sinónide llegan a una choza, donde una anciana los oculta en el interior de una gruta con dos entradas. Los caballos que transportaban a los jóvenes permanecen en el exterior. Cuando llega Damas con sus soldados a la choza, los caballos le alertan de la posibilidad de que Sinónide y Ródanes hayan estado allí.

No hemos podido encontrar motivos Thompson que se relacionen.

Con respecto a los caballos, su presencia es muy habitual en la novela, si bien no están dotados de los valores ideológicos tradicionales (prestigio,

demonio babilonio, cf. e.g. Schneider-Menzel 1948, 89 n. 38.

<sup>28</sup> Anderson 2000, 176-178.

<sup>29</sup> Anderson 2007, 230-231, inspirándose en paralelos folklóricos, interpreta que una criatura parecida a un sátiro salta del pozo al creer que Ródanes y Sinónide, quienes quizá han emitido una simple interjección, le han llamado por su nombre (τὸ αὐτὸ φωνήσας εὐά).

caza, guerra)<sup>30</sup>. Es frecuente su uso como medio de transporte (e.g. Charit. 2.3.3, 5.2.9, X.Eph. 2.14.3, Apul. *Met.* 1.2.2). Habrócomes sueña que se transforma en un caballo y persigue a una yegua (X.Eph. 2.8.2). Los protagonistas se esfuerzan en recuperar los caballos para proseguir la marcha (X.Eph. 2.14.4). Clinias regala a su amado un caballo (Ach. Tat. 1.7.1-2), que matará al muchacho en un accidente y provocará la huida de Clinias de la ciudad (Ach. Tat. 1.12, 2.34.7). Por tanto, no existen paralelos exactos en la novela grecolatina con respecto al incidente narrado en *Babiloniacas*.

2.4. Un enjambre de abejas silvestres ataca a los soldados que estaban tratando de capturar a los protagonistas.

Phot. *Bibl.* 94.3-4, p. 14, 6-15 H. Καὶ μελιττῶν ἀγρίων σμήνη ἐκεῖθεν ἐπὶ τοὺς ὀρύσσοντας τρέπεται, καταρρεῖ δὲ τοῦ μέλιτος καὶ ἐπὶ τοὺς φεύγοντας· αἱ δὲ μέλισσαι καὶ τὸ μέλι ἐξ ἐρπετῶν πεφαρμακευμέναι τροφῆς, αἱ μὲν κρούσασαι τοὺς ἐπὶ τὸ ὄρυγμα ἠκρωτηρίαζον, οὓς δὲ καὶ ἀπέκτειναν. Τῷ δὲ λιμῷ κρατούμενοι οἱ περὶ Ῥοδάνην διαλιχησάμενοι καὶ τὰς γαστέρας καταρρύντες, πίπτουσι παρὰ τὴν ὁδὸν ὡσεὶ νεκροί. φεύγουσιν ὁ στρατὸς τῶν μελισσῶν πολέμῳ πονοῦμενοι.

Mientras los soldados intentan horadar una de las entradas de la cueva, Ródanes y Sinónide se adentran en el interior para escapar y se topan con la salida de la gruta. Un enjambre de abejas silvestres, que había construido su colmena en ese lugar, ataca a los soldados y los mata o mutila, por lo que los supervivientes deciden abandonar la empresa y ponerse a salvo. Por su parte, Ródanes y Sinónide han conseguido salir de la cueva y escapar. Hambrientos, comen miel de un panal que colgaba sobre sus cabezas; al haber hecho las abejas miel a base de la misma planta que vuelve venenosas a las serpientes de la zona, la miel se convierte en tóxica<sup>31</sup>. Los jóvenes, envenenados, caen al lado del camino como si estuvieran muertos.

El concepto de que un enjambre de abejas es capaz de derrotar a un ejército es un motivo folclórico muy difundido: B524.2.1 Helpful bees (hornets) sting opposing army, B268.8.3 Army of wasps, B481.3 Helpful bee, K2351.2 Bees thrown into redoubt drive out enemies.

En el resto de novelas no falta la presencia de las abejas, generalmente asociadas con la expresión de los sentimientos amorosos<sup>32</sup>. Una abeja pica a Clífo y Leucipa recita un ensalmo para curar la picadura. Clitofonte finge que ha sufrido también el ataque de una abeja para besar a Leucipa, a la que

<sup>30</sup> Faranton 2012, 18-19.

<sup>31</sup> Fr. 15 H. (13 B.) αἱ δὲ μέλιται ἐμπεφολεύκεισαν ὥσπερ ἐν κυνέλῃ τῷ φωλεῷ· τὸ μέλι δὲ ἐλείβετο κατὰ τῶν κεφαλῶν, fr. 16 H. (14 B.) τὸ δὲ μέλι, ἄτε οὐκ ἀκέραιον οὔτε ἀπὸ ἀκάνθων, ἀλλ' ἀπὸ ἐρπετῶν <τροφῆς> συμπεπορισμένον, ἀνέστρεφε τὰ σπλάγχνα.

<sup>32</sup> Faranton 2012, 28.

compara con una abeja por su dulzura y su capacidad de herir (Ach. Tat. 2.7). En ningún caso hay parecido con el episodio de *Babiloniacas*.

La idea popular de un ataque de origen demoníaco o sobrenatural (ἔκ τινοῦ δαιμονίου προσβολῆς) llevado a cabo por abejas de un tipo especial, ataque que obliga a evacuar el lugar donde los insectos viven, se documenta en Ael. *Nat.* 17.45. Eliano cuenta que un enjambre de abejas de bronce había ahuyentado con sus terribles aguijones a los habitantes de Rauco en Creta. Por otra parte, los griegos eran conscientes de que en Asia Menor existía una variedad de miel sumamente venenosa pero de efectos pasajeros: los soldados griegos que comen miel de los panales locales en poblaciones cercanas a Trapezunte enferman gravemente y aparentan estar muertos, pero se recuperan al día siguiente (X. *An.* 4.8.19-21). Un cuento popular del que se hace eco Conón (*Narrat.* 35, *ap. Phot. Bibl.* 186) cuenta cómo dos pastores ven un enjambre de abejas dentro de una cueva y uno de ellos decide bajar al fondo de la caverna a buscar la miel descolgándose con una cesta<sup>33</sup>. Hay aquí elementos similares al episodio narrado por *Babiloniacas*<sup>34</sup>, si bien en orden y con propósito distintos.

Por tanto, parece que está bien documentado el fondo popular y folklórico del episodio narrado por Jámblico.

## 2.5. Unos cuervos despiertan a Ródanes y Sinónide.

*Phot. Bibl.* 94.4 p. 16, 7-9 H. Οἱ δὲ τῷ μέλιτι κερωθέντες μόλις ἀνίστανται, κοράκων μὲν τῶν περὶ τὰ κρέα διεριζόντων Ῥοδάνην, ἐκείνου δὲ Σινωνίδα διαναστήσαντος.

Ródanes y Sinónide continúan intoxicados por la miel venenosa y tumbados al lado del camino. Los soldados que han huido de las abejas los ven y suponen que están muertos. Para cumplir con sus costumbres funerarias, tapan a los que creen cadáveres con ropa, les dejan trozos de pan y carne y se marchan. Unos cuervos, atraídos por la presencia de comida, empiezan a alborotar dando grandes voces, que despiertan a Sinónide y Ródanes<sup>35</sup>. Los jóvenes se levantan y echan a andar en dirección opuesta a los soldados.

La peripecia se enclava en los siguientes motivos de Thompson: B143.1.1 Warning crow, B291.1.1.1 Raven as messenger, B521.3 Animal warns against attack, B451.5 Helpful raven (especialmente este).

No hay paralelos en el resto de novelas.

Si bien no hemos logrado encontrar ningún paralelo exacto de esta aventura, hay un cuento popular recogido por Plut. *Alex.* 27.3-4 que se parece en

<sup>33</sup> Brown 2002, 244.

<sup>34</sup> Brown 2002, 245.

<sup>35</sup> Fr. 20 H. (16 B.) οἱ δὲ κόρακες περιπτάμενοι ἄνω καὶ κάτω, θορυβούμενοι καὶ κεκραγότες μετὰ πολλῆς ἀσελγείας, οἷον οἱ κόρακες λαρυγγίζουσι.

cierta medida. Unos cuervos salvaron la vida de unos soldados de Alejandro que se habían quedado atrás en el desierto guiándolos con sus graznidos. La anécdota narrada por Plutarco tiene en común con el pasaje de Jámblico la presencia de cuervos que con sus gritos hacen un favor o confieren un beneficio a un ser humano. Ambos representan variaciones del motivo B451.5 Helpful raven.

En el cuento popular recogido por Conón (*Narrat.* 35) y mencionado *supra* en 2.4 unos buitres enviados por Apolo, que acudían a devorar lo que creían un cadáver, sacan al pastor de una cueva cuando éste estaba atrapado en ella y corría el riesgo de morir de hambre y de sed allí. Las diferencias con el episodio de la caverna de *Babiloniacas* son grandes, no cabe dudarlo, pero es posible también encontrar semejanzas estructurales: dos personas entran en una gruta muy profunda en la que hay un enjambre de abejas y comen miel; una de ellas usa una soga y una canasta para obtener un líquido preciado (agua, miel); la intervención de varias aves necrófagas que vienen a comer trozos de carne (cuervos, buitres) los salva involuntariamente de un peligro mortal inminente. Cabe suponer que existe una base popular común a ambas narraciones.

2.6. Sinónide y Ródanes encuentran dos asnos.

Phot. *Bibl.* 94.4-5 pp. 16, 18 H. Αναστάντες οὖν πορεύονται τὴν ἐναντίαν τραπόμενοι τῷ στρατῷ, ἵνα μᾶλλον λάθοιεν μὴ ὄντες οἱ διωκόμενοι, καὶ εὐρόντες ὄνους δύο ἐπέβησάν τε καὶ τὰ φορτία ἐπέθεντο, ἃ συνεκεκόμιστο αὐτοῖς ἀφ' ὧν ὡσεὶ νεκροῖς ἐπέρριψεν ὁ στρατός. Εἶτα καταίρουσιν εἰς πανδοχεῖον, καὶ φεύγουσιν ἐκεῖθεν, καὶ περὶ πλήθουςαν ἀγορὰν εἰς ἄλλον σταθμὸν καταλύουσι. (...) Καταίρουσιν εἰς οἴκημα ληστοῦ τοὺς παροδίτας ληστεύοντος καὶ τούτους ἑαυτῷ ποιουμένου τράπεζαν. Καὶ στρατιωτῶν ὑπὸ τοῦ Δάμα σταλέντων, ἐπεὶ ὁ ληστής συνείληπτο, πῦρ ἐμβάλλεται εἰς τὴν οἰκίαν· καὶ περιλαμβάνονται τῷ πυρὶ, καὶ διαφεύγουσι μόλις τὸν ὄλεθρον τῶν ὄνων σφαγόντων καὶ τῷ πυρὶ εἰς δίοδον ἐπιτεθέντων.

Tras escapar de los soldados, los jóvenes se dan cuenta de que están en un lugar desierto y, al quedarse sin caballos, ya no tienen posibilidad de huir ni recibir auxilio<sup>36</sup>. De repente encuentran un par de asnos, que les sirven de caballerías y a los que cargan además con las ropas y viandas que los soldados habían arrojado sobre ellos, por creer que estaban muertos. Al llegar a una hospedería, descargan a los asnos y los dejan en la cuadra. Allí Ródanes se hace subrepticamente con un veneno. Hecho esto, llegan a la casa de un bandido caníbal. Los hombres de Damas los siguen hasta allí e incendian el edificio. Ródanes y Sinónide se ven rodeados por las llamas, pero consiguen

<sup>36</sup> Fr. 21 H. (17 B.) περιδεεῖς δὲ ἦσαν ὡς ἐν ἐρημίᾳ τὰ τε ἄλλα καὶ ἄφιπποι γενόμενοι.

abrirse paso a través de ellas degollando a los asnos y apilando sus cadáveres a modo de puente para cruzar el fuego.

La peripecia de *Babiloniacas* se engloba en los motivos B526 Animal saves man from death by burning, H1199.10 Task: jumping over fire, F848.4 Ladder of fire.

Es sabido que el asno es protagonista de numerosos cuentos populares grecolatinos, por su cercanía y accesibilidad<sup>37</sup>. En el ámbito de la novela, los asnos tienen papeles protagonistas en dos obras: *Metamorfosis* de Apuleyo y *Lucio o el Asno* del Ps. Luciano. Y sucede que en ambas el uso de estos animales es el habitual en la vida cotidiana, pero en ningún momento aparece el motivo tan peculiar de que los asnos sirvan como puentes sobre el fuego<sup>38</sup>.

Por otro lado, el episodio de *Babiloniacas* tiene una indudable semejanza con relatos que narran ese mismo procedimiento de salvación, si bien en estos casos los cadáveres no son de animales. Nos referimos a los relatos de Heródoto (2.107-108) y Porfirio (*Vit. Pitag.* 57). En el primero, Sesostris salva su vida, la de su mujer y la de cuatro de sus hijos al extender sobre el fuego los cuerpos de sus otros dos hijos y pasar por encima de ellos. En el segundo, los discípulos de Pitágoras forman un puente con sus cuerpos sobre el fuego para que escape el maestro<sup>39</sup>. Es posible concluir que Jámblico combina con una narración de corte popular, como es la de los protagonistas que se salvan del fuego creando un puente de cadáveres, la figura del asno, presente en la vida cotidiana, pero actuante también en relatos populares. Lo que en los relatos de Heródoto y Porfirio tenía un cariz trágico y truculento, en Jámblico tiene un aire más verosímil y realista, aun manteniendo una base fantástica. Es difícil saber si se trata de un rasgo narrativo idiosincrásico de *Babiloniacas*, pero, en todo caso, parece que el autor ha reelaborado motivos populares para crear su propia narración.

2.7. Tigris, hijo de una sacerdotisa de Afrodita, muere al comer una rosa, en cuyos pétalos estaba escondido un escarabajo venenoso.

Phot. *Bibl.* 94.9, p. 32, 4-7 H., 94.11, p. 34, 5-12 H. Ἐν δὲ τῇ προειρημένην νησίδι ρόδον ἐντραγῶν ὁ Τίγρις τελευτᾷ· καθαρις γὰρ τοῖς τοῦ ρόδου φύλλοις ἔτι συνεπτυγμένοις οὓσιν ὑπεκάθητο. Καὶ ἡ τοῦ παιδὸς μήτηρ ἥρωα πείθεται γενέσθαι τὸν υἱὸν ἐκμαγεύσασα. (...) Ἄλλ' ὃ γε Τίγρις καὶ Εὐφράτης οἱ παῖδες ἐμφορεῖς ἀλλήλοισι ἦσαν, καὶ Ῥοδᾶνης ἀμφοτέροις. Τοῦ δὲ

<sup>37</sup> Hansen 2002, 66-69, 77.

<sup>38</sup> En Apul. *Met.* 6.18.4 aparece un extraño asno cojo cargado con maderos en el contexto del descenso de Psique al Inframundo, que Merkelbach 1962, 44 pone en relación con un contenido alegórico y misterioso. En realidad, el significado y la función de esta imagen son totalmente desconocidos. Véase Kenney 1990, 213-214.

<sup>39</sup> Véase Rohde 1876, 368 n. 4.

παιδός, ὡσπερ ἔφημεν, τῷ ῥόδῳ τελειωθέντος Ῥοδάνης πρὸς τὴν νησίδα ἅμα Σινωνίδι περαιούται, καὶ βοᾷ ἢ μῆτηρ τὸν τεθνηκότα αὐτῆς υἱὸν ἀναβιώναι, εἰς τὸν Ῥοδάνην ὀρῶσα, καὶ Κόρην αὐτῷ ἐκεῖθεν ἔπεσθαι· συνυποκρίνεται Ῥοδάνης ταῦτα, τῆς τῶν νησιωτῶν κατεντροφῶν εὐηθείας.

Ródanes y Sinónide son enviados por su amigo y protector Soreco a una isla en mitad de la confluencia de los ríos Tigris y Éufrates para que los curen de sus heridas. Allí hay un santuario de Afrodita cuya sacerdotisa tiene dos hijos varones, Tigris y Éufrates, muy parecidos entre sí. El joven Tigris muere al tragar inadvertidamente un escarabajo que estaba escondido en el corazón de una rosa. Su madre trata de devolverle la vida con prácticas mágicas. Cuando llega Ródanes a la isla, la sacerdotisa cree que Ródanes, debido a su asombroso parecido físico, es su hijo Tigris resucitado. Ródanes decide seguirle el juego, entretenido por la simpleza de los isleños.

No hemos encontrado un motivo folklórico específico en el que encuadrar la peripecia narrada por Jámblico<sup>40</sup>, pero puede haber relación con el motivo de Thompson E734.6 Soul in form of beetle. El tipo de escarabajo (κανθαρίς) que mencionaba *Babiloniacas* tenía fama popular de ser letalmente venenoso (Cic. *Fam.* 9.21.3, Ov. *Ibis* 308) y aparentemente sus larvas se encontraban en el tallo o el interior de las rosas (Plin. *Nat.* 29.93-94).

En *Metamorfosis* de Apuleyo (3.25.3) y en *Lucio o el asno* del Ps. Luciano (13) el protagonista debe comer rosas para volver a su forma humana, pero en ninguna de las dos novelas aparece un escarabajo o insecto tóxico que los mate o cause daño.

## 2.8. Una camella sagrada ahoga a un delator.

Phot. *Bibl.* 94.11 pp. 38, 5-10; 40, 1 H. Διαβαίνει τὸν ποταμὸν ὁ ἰατρὸς τῆς ἱερᾶς ἑαυτὸν ὡς ἔθος ἐξαρτήσας καμήλου, τὸ δὲ γράμμα τῷ δεξιῷ παρενθεις τῶν ὄτων· καὶ τέλος ὁ μηνυτῆς ἐναποπνίγεται τῷ ποταμῷ, διαβαίνει δὲ πρὸς τὴν νησίδα ἢ κάμηλος, καὶ πάντα μανθάνουσιν οἱ περὶ Ῥοδάνην, τὸ τοῦ Δάμα γράμμα τῶν ὄτων ἀνελόμενοι τῆς καμήλου. Φεύγουσιν ἐκεῖθεν διὰ τοῦτο.

El médico a quien Soreco había encargado curar a Ródanes y Sinónide informa a Garmo de la identidad y localización de sus pacientes. Garmo ordena al médico llevar una carta de Damas en la que manda al sacerdote de Afrodita apresar a la pareja protagonista. El médico parte a su misión e intenta cruzar un río crecido a lomos de una camella, en cuya oreja había escondido la carta de Damas enrollada. La camella es un animal consagrado

<sup>40</sup> En opinión de Anderson 2000, 141-142, el nombre Cántaro (“escarabajo”) puede tener relación con antiguas versiones del cuento de Rumpelstiltskin (tipo AT 500), versiones estas asociadas con ideas no griegas de resurrección.

a la divinidad y no acostumbrado a llevar jinete<sup>41</sup>. Movidada por el deseo de comer cardos verdes, alimento muy apreciado por los camellos, el animal se pone a pastar y se inclina hacia adelante, razón por la cual el médico se acaba ahogando en el río<sup>42</sup>. La camella llega a la isla donde se recuperan Ródanes y Sinónide y allí se tumba a descansar<sup>43</sup>. La pareja se apodera de la carta que trae el animal en la oreja y averiguan que Garmo los ha descubierto. Los dos huyen de allí a toda prisa.

La aventura narrada por Jámblico podría englobarse en los motivos B151.1.5 Camel determines road to be taken, B405 Helpful camel (desde el punto de vista de Ródanes y Sinónide), K2295.5 Treacherous camel (desde la perspectiva del médico).

Con respecto a otras novelas, un camello transporta los bienes y mercancías del rico dignatario indio Psamis (X.Eph. 4.3.1-2) de vuelta a la India. No hay semejanzas con *Babiloniacas*.

Los camellos no parecen figurar en los cuentos populares griegos, aunque hay constancia de que eran el modo de transporte habitual de los nómadas árabes (Str. 16.4.2), por lo que no cabe descartar que la presencia de la camella sagrada, verosíblemente uno de los animales que vivían sueltos en los templos de diosas orientales como Anahita o Atargatis (Luc. Syr. 41), sea un toque orientalizante y exótico (como los camellos que transportan las mercancías del rico indio Psamis en X.Eph. 4.3.1-2). La idea de que una carta secreta se puede transmitir en el interior de un animal aparece en Heródoto (1.123-124): los persas introducen una carta en el cuerpo de una liebre muerta. Con respecto a ahogarse por culpa de la montura, Plutarco (*Crass.* 19.5) cuenta que cuando Craso intentó cruzar el río Éufrates para invadir Partia se sucedieron numerosos presagios de mal agüero. En uno de ellos, uno de los caballos de Craso arrastró a su mozo de cuadra hasta el río, donde se ahogaron los dos. Por tanto, se documentan de forma independiente tanto la carta conservada en el interior de un animal como el ahogamiento de alguien en el Éufrates arrastrado por un animal de carga.

## 2.9. El perro de Ródanes devora dos cadáveres.

Plot. *Bibl.* 94.18 p. 58, 10-26 H. Ὑρκανὸς κύων, ὁ τοῦ Ῥοδάνου, εὐρὼν ἐν ἐκείνῳ τῷ ἀποτροπαίῳ καταγωγίῳ τὰ σώματα τῆς τε δυστυχοῦς κόρης

<sup>41</sup> Fr. 48 H. (50 B.) ἄρτι γὰρ αὐτῇ παρεβέβλητο τροφή. {τουτέστι τῆ καμήλῳ.}, fr. 49 H. (51 B.) οὐδὲ γὰρ πρόσοιτο ἀναβάτην ἢ κάμηλος οὐδένα ὑπ' αὐθαδείας καὶ ἀσυνηθείας. Sobre la interpretación de este pasaje véase Schneider-Menzel 1948, 86.

<sup>42</sup> Fr. 51 H. (53 B.) ἡ μὲν κάμηλος ἐγεύετο τοῦ χιλοῦ, ὁ δὲ ἔπινε ποτὸν τοῦ ποταμοῦ ἀκούσιος, καὶ ἄτε κάτωθεν τοῦ πνεύματος ὠθουμένου, ἄνωθεν δὲ τοῦ ὕδατος ἐπιφερομένου, ἡ φάρυγξ ἐκελάρυζε, καὶ πολὺς ἐν τῷ στόματι ἦν βορβορυγμός.

<sup>43</sup> Fr. 52 H. (49 B.) ἡ δὲ κάμηλος ὑφῆκε τὰ κῶλα καὶ ἑαυτὴν ἐκάθισεν εἰς τὰ στέρνα.

καὶ τοῦ παλαμναίου καὶ δυσέρωτος δούλου, κατέφαγε πρῶτον τὸ τοῦ δούλου, ἔπειτα κατὰ μικρὸν καὶ τῆς κόρης. Καὶ ἐφίσταται τῷ τόπῳ ὁ τῆς Σινωνίδος πατήρ, καὶ τὸν κύνα ὡς εἶη Ῥοδάνους εἰδῶς καὶ τὴν κόρην ἡμίβρωτον ἰδὼν σφάζει μὲν ὡς ἐπὶ Σινωνίδι τὸν κύνα, ἀναρτᾷ δὲ καὶ ἑαυτὸν βρόχῳ, καταχῶσας τὸ ὑπόλοιπον τῆς κόρης σῶμα καὶ ἐπιγράψας αἵματι τοῦ κυνός· «ἐνθάδε κατάκειται Σινωνὶς ἢ καλή». Παραγίνονται τῷ τόπῳ Σόραιχος καὶ Ῥοδάνης, καὶ τὸν τε κύνα ἐσφαγμένον τῷ τάφῳ ἰδόντες τὸν τε πατέρα τῆς Σινωνίδος ἀνηρημένον τὸ τε τοῦ τάφου ἐπίγραμμα, ὁ μὲν Ῥοδάνης πρώτην πληγὴν ἑαυτῷ ἐπενεγκὼν προσέγραφε τῷ ἰδίῳ αἵματι ἐπὶ τῷ τῆς Σινωνίδος ἐπιγράμματι· «Καὶ Ῥοδάνης ὁ καλός», ὁ δὲ Σόραιχος βρόχῳ ἑαυτὸν ἐξῆπτεν.

El perro hircano de Ródanes llega a un posada en la que se había albergado previamente su amo, donde precisamente un esclavo había asesinado a una muchacha llamada Trófima movido por una pasión criminal. El perro se topa con los cuerpos de ambos y devora el cadáver del esclavo por entero y el de la joven parcialmente. El padre de Sinónide llega a la misma posada y sorprende al perro de Ródanes junto a los restos semidevorados de Trófima. Creyendo que se trata del cuerpo de su hija, el padre de Sinónide mata al perro en venganza y como sacrificio en honor de la que cree su hija. Posteriormente entierra los restos del cadáver y escribe con la sangre del perro el epitafio de Sinónide sobre la tumba. Acto seguido se suicida colgándose de una viga. Llegan al poco tiempo Soreco y Ródanes y, al ver el cadáver del perro, la tumba reciente con el epitafio todavía fresco y el suicidio del padre de Sinónide, concluyen igualmente que la fallecida es Sinónide. Soreco intenta ahorcarse y Ródanes trata de atravesarse con una espada, pero la hija del Labrador llega a tiempo para impedirlo y, al informarlos de la verdad, les salva la vida.

La peripecia corresponde a los motivos de Thompson B331.2 Llewelyn and his dog (“Dog has saved child from serpent. Father sees bloody mouth, thinks the dog has eaten the child, and kills the dog”), B275.1 Animal executed for crime, B275.3 Animals eating corpse of holy man die.

En cuanto al resto de novelas, unos perros impiden la huida de los prisioneros que acompañan a Quéreas y Policarmo (Charit. 4.2.6). Los perros siguen a Antía como si la muchacha fuera Ártemis (X.Eph. 1.2.6). Antía es enterrada en una zanja con perros salvajes (4.6.4), a los que debe alimentar para que no la devoren. Cuando escapa de la tumba, los animales la acompañan (X.Eph. 5.2.5). En Apuleyo (*Met.* 8.31), el perro que se come la cena del dueño pone en serio peligro la vida de Lucio, mientras que la intervención de otro perro rabioso hace que varios hombres salgan en persecución de Lucio con intención de matarlo (*Met.* 9.1-2). Aunque hay algún parecido entre el episodio de *Babiloniacas* y el entierro de Antía en compañía de unos perros que amenazan con devorarla, las diferencias entre ambos son demasiado significativas.

La anécdota que recogía Jámblico responde en principio a una realidad histórica característica de las prácticas fúnebres del zoroastrismo, que griegos y latinos consideraban escandalosas<sup>44</sup>. Los hircanos al parecer permitían que los perros y las aves necrófagas devoraran a los moribundos, mientras que los caspios hacían lo propio con los cadáveres de sus seres queridos fallecidos (Porph. *De abst.* 4.21). Con respecto al perro que sigue los pasos de Ródanes y acaba muerto, varias anécdotas populares griegas cuentan que algunos perros griegos se hicieron famosos por acompañar a sus amos cuando estos iban de viaje (Ael. *Nat.* 7.26), como parece hacer el perro de Ródanes. Hacemos notar en particular el cuento popular del perro de Jantipo (padre de Pericles): al no soportar verse abandonado por su amo, acompañó nadando a la trirreme que lo transportaba hasta morir de cansancio en Salamina, donde le erigieron una tumba (Plut. *Them.* 10.10).

Por otra parte, la peripecia narrada por Jámblico no deja de recordar a una combinación de dos celeberrimos mitos grecolatinos: Erígone y la perra Mera, y Píramo y Tisbe<sup>45</sup>. En el primer caso, Erígone había descubierto el cadáver de su padre guiada por su perra Mera. La muchacha se ahorcó de dolor y la perra murió de pena (cf. Apoll. 3.14.7). En el segundo, Píramo había encontrado el velo de Tisbe manchado de sangre de la boca de una leona; al creer que el animal había despedazado a la muchacha, Píramo se suicidó con una espada. Su sangre empapó las raíces de una morera, de resultas de lo cual los frutos del árbol se volvieron rojos. Tisbe, al encontrar el cadáver de Píramo, se dio muerte con la misma espada (cf. Ov. *Met.* 4.55-166).

## 2.10. Una golondrina presagia la victoria de Ródanes.

Phot. *Bibl.* 94.22 p. 68, 11-15 H. Ῥοδάνης δὲ καὶ νικᾷ καὶ τὴν Σινωνίδα ἀπολαμβάνει, καὶ βασιλεύει Βαβυλωνίων. Καὶ τοῦτο χελιδὼν προμηνύει· ταύτην γάρ, ὅτε παρὴν Γάρμος καὶ συνεξέπεμπε Ῥοδάνην, ἀετὸς ἐδίωκε καὶ ἰκτίνος· ἀλλὰ τὸν μὲν ἀετὸν ἐξέφυγεν, ὁ δὲ ἰκτίνος ταύτην ἤρπασεν.

En lo que parece el final de la novela, Garmo envía a Ródanes a la guerra contra el joven rey sirio, con quien sorpresivamente se ha casado Sinónide por celos y despecho. Ródanes triunfa, se convierte en rey de Babilonia y recupera a Sinónide. Esto lo había anunciado un presagio: a su partida, justo antes de que Garmo despachara a Ródanes a la guerra, una golondrina había aparecido ante ellos huyendo de un águila y de un milano. La golondrina consiguió dar esquinazo al águila, pero el milano la capturó. Evidentemente, la golondrina es Sinónide, Garmo el águila y Ródanes el milano<sup>46</sup>.

<sup>44</sup> Schneider-Menzel 1948, 87.

<sup>45</sup> Sobre el uso de ambas historias en el episodio narrado por Jámblico véase Gärtner 2010, 258-262.

<sup>46</sup> Schneider-Menzel 1948, 80. El nombre de la protagonista, Sinónide, parece significar

El argumento puede responder a los motivos Thompson B143 Prophetic bird, B291.1.11 Swallow as messenger y quizá a B151.2 Bird determines road to be taken.

En las restantes novelas no faltan presagios protagonizados por aves rapaces y golondrinas<sup>47</sup>. Un águila se lleva a una víctima sacrificial y con su acción aplaza la boda de Clitofonte (Ach. Tat. 2.12.1-2). El presagio augurado por el águila se acaba cumpliendo (2.12.3). Un halcón que va persiguiendo a una golondrina golpea a Leucipa, acto que pronostica el rapto posterior de la joven (Ach. Tat. 5.3.3). El padre de Cariclea sueña que un águila huida de la mano de Apolo le robaba a su hija y se la llevaba al confín más oscuro y lejano del mundo (Hld. 4.14.2). Con respecto a persecuciones de otras aves sin propósitos augurales, una golondrina persigue a una cigarra, que se refugia en el seno de Cloe y la despierta (Long. 1.26). Para llevar a Dafnis a un lugar apartado, Licenion pone como excusa que un águila ha arrebatado uno de sus gansos (Long. 3.16).

Una vez más, el episodio de Jámblico parece documentar una combinación de dos ideas populares. Por un lado, el carácter de la golondrina como animal profético (Arr. *Anab.* 1.25, Plut. *Ant.* 60.7, Ael. *Nat.* 10.34). Por el otro, en un plano secundario, la idea de que la aparición de aves rapaces presagia la ascensión al trono de un nuevo monarca se narra por ejemplo en Heródoto (3.76), donde la observación de un combate aéreo entre halcones y buitres anima a los siete persas conjurados a continuar con su rebelión; finalmente, conquistan el trono. Por tanto, están atestiguados tanto el carácter augural de la golondrina como la competición entre aves rapaces, anunciando ésta última que habrá un nuevo rey.

La escena en sí, en la que el ave más débil (el milano) triunfa inesperadamente frente a la más fuerte (el águila) en el marco de un presagio, tiene algunas semejanzas con el pasaje de Esquilo (*Pers.* 205-210) en el cual la reina persa relata al coro un augurio del que ha sido testigo. En su caso, el ave más pequeña y aparentemente débil, un halcón, ataca y hace huir a un ave mucho más grande y fuerte, un águila. Hay que reconocer que la escena descrita por Esquilo no parece proceder de un cuento popular<sup>48</sup>.

“golondrina” en acadio (Schneider-Menzel 1948, 80; Braccini 2015a, viii).

<sup>47</sup> Faranton 2012, 26.

<sup>48</sup> Por último, y para dar cuenta de todas las apariciones de animales en la novela, mencionamos en esta nota algunos pasajes en los que la falta de contexto imposibilita saber si los animales que aparecen en ellos cumplían también una función estructural en la narración. En el curso presuntamente autobiográfico que incluía en su novela, Jámblico hablaba sobre los distintos tipos de magia. Entre ellos, la magia mediante animales peligrosos o nocivos como leones, saltamontes, ratones y serpientes (Phot. *Bibl.* 94.10). En algunos fragmentos de transmisión directa aparecen también animales, que no tienen reflejo en el resumen de Focio. En

### 3. Conclusiones.

A partir de lo expuesto en las páginas anteriores, y en relación con los dos objetivos que nos proponíamos al comienzo de este trabajo (véase apdo. 0), en primer lugar parece confirmarse que los animales tienen un papel preponderante y en ocasiones crucial en la estructura de *Babiloniacas*, en tanto que favorecen directa o indirectamente la huida de los protagonistas en situaciones difíciles, o son causa necesaria de las confusiones de identidad entre protagonistas y personajes secundarios de la novela, o bien revelan información desconocida por los personajes. La comparación con las demás novelas griegas sugiere que este elemento narrativo se caracteriza por una mayor presencia en la novela de Jámblico<sup>49</sup>.

Con relación al segundo objetivo planteado, que trataba de averiguar la causa del fenómeno, hay razones suficientes para deducir que la abundante presencia de animales en la novela de Jámblico va unida a la también considerable presencia de motivos narrativos tomados de narraciones populares (*folktales, Märchen*)<sup>50</sup>. Parece lógico pensar que el autor ha incorporado a su obra dichos motivos narrativos como una forma de hacer atractivo el relato, lo que a su vez explicaría la mayor importancia estructural de los animales en su obra. No es descabellado pensar, al menos como hipótesis, que Jámblico pudo acoger y combinar en su narración los motivos del relato popular con el propósito de aportar algo novedoso al género de la novela.

Universidad de Extremadura

MÍRIAM LIBRÁN MORENO  
MANUEL SANZ MORALES

### REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- A. Aarne - S. Thompson, *The Types of the Folktale: A Classification and Bibliography*, Helsinki 1961.
- G. Anderson, *Fairytales in the Ancient World*, London-New York 2000.
- G. Anderson, *King Arthur in Antiquity*, London 2004.
- G. Anderson, *Greek and Roman Folklore. A Handbook*, Westport-London 2006.
- G. Anderson, *Folktale as a Source of Graeco-Roman Fiction*, Lewiston 2007.
- M. Barbero, *I Babiloniaca di Giamblico*, Alessandria 2015.
- N. Bianchi, *The Number of Books of Iamblichus' Babiloniaca (on Photius Bibl. 94, 78b 3), "Prometheus"* 42, 2016, 219-225.

particular, hay que destacar la larga descripción de los magníficos caballos de Nisa que participan en un esplendoroso desfile (fr. 1 H., 2 B.), lo que recuerda al brillante desfile narrado por Caritón (6.4), y el aparente ataque de un lobo a personajes desconocidos (frs. 120, 121 H., *dub.*; 122, 123 B., *dub.*).

<sup>49</sup> Si se compara solo con Caritón (cuya novela, por cierto, es considerada por muchos como la principal influencia de la de Jámblico), se observa una gran diferencia, ya que en *Calíroe* los animales están casi por completo ausentes.

<sup>50</sup> Tal y como atestiguan anécdotas paralelas en otros autores griegos y los motivos procedentes de cuentos populares del índice de Thompson 1955-1958.

- A. Borgogno, *Sui Babilonica di Giamblico*, "Hermes" 103, 1975, 101-126.
- T. Braccini, *Le Storie babilonesi di Giamblico: una premessa*, en M. Barbero, *I Babilonica di Giamblico*, Alessandria 2015, vii-xxiv.
- T. Braccini, *Le fiabe degli antichi: per un nuovo approfondimento tipologico*, "SIFC" 13.2, 2015, 133-184.
- M. K. Brown, *The Narratives of Konon. Text, Translation and Commentary of the Diegeseis*, Leipzig 2002.
- E. Crespo Güemes, *Longo, Dafnis y Cloe; Aquiles Tacio, Leucipa y Clitofonte; Jámblico, Babilónicas (resumen de Focio y fragmentos)*, intr. trad. y notas de M. Brioso Sánchez y E. Crespo Güemes, Madrid 1982.
- V. Faranton, *La Nature et ses images dans le roman grec*, Paris 2012.
- D. Felton, *Haunted Greece and Rome. Ghost Stories from Classical Antiquity*, Austin 1999.
- T. Gärtner, *Litterarische Anspielungen in den Babilonica des Iamblichos*, "Prometheus" 36, 2010, 258-262.
- E. Habrich, *Iamblichi Babilonicorum reliquiae*, Leipzig 1960.
- W. Hansen, *Ariadne's Thread. A Guide to International Tales Found in Classical Literature*, Ithaca-London 2002.
- R. Henry, *Photius, Bibliothéque*, tome II, Paris 1960.
- E. J. Kenney, *Apuleius: Cupid and Psyche*, Cambridge 1991.
- R. Merkelbach, *Roman und Mysterium in der Antike*, München-Berlin 1962.
- B. P. Reardon, *Achilles Tatius and ego-narrative*, en J. R. Morgan - R. Stoneman (eds.), *Greek Fiction: The Greek Novel in Context*, London 1994, 80-96.
- E. Rohde, *Der griechische Roman und seine Vorläufer*, Leipzig 1876.
- L. Rojas Álvarez, *Las 'Babilónicas' de Jámblico. Una novela erótica 'sui generis'*, "Nova Tellus" 34.2, 2016, 39-52.
- C. Ruiz Montero, *La novela griega*, Madrid 2006.
- U. Schneider-Menzel, *Jamblichos' Babylonische Geschichten*, en F. Altheim (ed.), *Literatur und Gesellschaft im ausgehenden Altertum*, vol. I, Halle 1948, 48-92.
- S. Stephens - J. J. Winkler, *Ancient Greek Novels. The Fragments*, introd. text translation and commentary, Princeton 1995.
- S. Stephens, *Fragments of Lost Novels*, en G. Schmeling (ed.), *The Novel in the Ancient World*, Leiden 1996, 655-683.
- A. Stramaglia, *Il leone, il tesoro e l'indovinello: IG IV2 1, 123, 8-21 e Giamblico, Storie babilonesi 3 e 21 Habr.*, "ZPE" 91, 1992, 53-59.
- A. Stramaglia, *Res inauditae, incredulae: Storie di fantasmi nel mondo greco-latino*, Bari 1999.
- S. Thompson, *Motif-index of Folk-Literature: a Classification of Narrative Elements in Folktales, Ballads, Myths, Fables, Medieval Romances, Exempla, Fabliaux, Jest-Books, and Local Legends*, Revised and enlarged edition, Bloomington 1955-1958.

ABSTRACT: The aim of this paper is to study the role played by animals in the narrative structure of Iamblichus' *Babylonian Stories*. Animals directly or indirectly give the novel's protagonists the chance to escape from difficult situations; they make possible the constant play of mistaken identities between protagonists and secondary characters; and they reveal vital pieces of information so far unknown to the characters. Comparison with the preserved Greek novels reveals that this narrative element is much more prominent in Iamblichus than it is in any other novel. We contend that the importance of the animals' role in the narrative may be related to the use of folktale motifs within the *Babylonian Stories*.

KEYWORDS: Iamblichus of Syria, *Babyloniaca*, Greek Novel, Folktale, Animals.